



## Camino de Enriquecimiento

2011 - Año de la Espiritualidad Común

“Lleva la barca hacia aguas más profundas y echen allí las redes para pescar.” Lucas 5,4

### Bautismo

**“Ser el niño de Dios, miembro de un pueblo”**

Juan Eudes en sus coloquios interiores habla del bautismo como un nuevo nacimiento, un pacto, un bautismo en el nombre de la Trinidad y como una experiencia de “muerte y resurrección.” Esta visión inspira nuestra reflexión para descubrir en el bautismo el camino hacia una nueva vida.

Los discípulos fueron invitados por Jesús a seguirlo, y se ilusionaron con su propuesta de vida, de relación, de entender la sociedad, viéndole como el posible liberador de Israel; pero no lograban entenderlo del todo. Cuando llega el momento de la pasión y muerte de Jesús, lo abandonan, tienen miedo y se sienten decepcionados... Jesús no era quién ellos pensaban, lo mataron como a otros tantos de Israel. Ellos mismos abandonan a su amigo en el momento más crucial de su vida. Sin embargo, es en esta experiencia pascual donde los seguidores de Jesús le reconocen como Mesías decidiéndose así a ser fieles a Su nuevo proyecto.

Jn 20, 19-22... narra el encuentro de los discípulos con el crucificado-resucitado como el comienzo de algo nuevo. *Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, y les dijo: “La paz sea con vosotros”... Como el Padre me envió así yo os envío... Recibid el Espíritu Santo....*

Resaltamos algunos aspectos de esta experiencia pascual:

1. Jesús irrumpe en sus vidas y les muestra una nueva etapa. Una etapa que no está marcada por la lógica humana del resentimiento y la violencia, sino una nueva vida caracterizada por la reconciliación, el amor y la paz. Jesús no les ha reprochado nada. Sus palabras han sido: *“la paz esté con vosotros y les mostró sus heridas”*. Como diciéndoles: mirad, soy yo, estoy vivo; el miedo, no tiene que ser el centro de vuestras vidas porque la muerte no tiene la última palabra. Dios ha enviado a su Hijo para dar vida y vida en abundancia.
2. Jesús con su presencia está revelando el rostro paterno y materno de Dios. Jesús se sabe el Hijo amado del Padre. De ahí que también se sienta y actúe como hermano de todos. Esto también lo reconocen los discípulos a partir de esta experiencia pascual. Es desde ahora que los discípulos de Jesús, pueden releer Su vida como una manera nueva de ser solidario, de incluir a todos, de hacerse prójimo, hermano, de perdonar, de mirar y tocar la realidad de los más necesitados, de ir más allá de nuestras fronteras. Ahora comprenden que no están aislados, *sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo*<sup>1</sup>, la gran familia de los bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
3. Jesús envía a quienes se han encontrado con Él. Este envío es dar testimonio del Reino nuevo de paz, de amor, de reconciliación y compasión que ellos mismos han experimentado. Es continuar *“la vida y la obra de Jesús”* (SJE), practicar y transmitir estas actitudes nuevas. SME nos pide estos sentimientos: *“He aquí amadas hijas el ejemplo que debemos imitar...Tened los mismos pensamientos, sentimientos y afectos de Jesús Buen Pastor cuya imagen debéis de ser en medio de vuestros amados rebaños”* (Conf. 6).

<sup>1</sup> Catecismo de la Iglesia Católica 781



## Camino de Enriquecimiento

2011 - Año de la Espiritualidad Común

“Lleva la barca hacia aguas más profundas  
y echen allí las redes para pescar.” Lucas 5,4

4. “Recibid el Espíritu Santo” (Jn 20, 22). Ahora Jesús se presenta como Aquel que los bautiza con el Espíritu Santo, haciéndoles una nueva creación y confiándoles su misión. “Yo bautizo con agua... Aquel sobre el que veas bajar y posarse el Espíritu es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo. Yo le he visto y doy testimonio de que Él es el Hijo de Dios” (Jn 1, 26-34). Esta es la gran confirmación de haber sido elegidos para testimoniar aquello que han experimentado. El Espíritu Santo, será su guía, su fuerza, su luz, su consuelo.

Ahora podemos comprender mejor por qué SJE habla del bautismo como de una experiencia pascual. Por el Bautismo nacemos a una vida nueva, la vida de la nueva familia de Dios, que sigue a Cristo y es enviada a dar testimonio de Él con la fuerza del Espíritu.

En Santa María Eufrasia y en San Juan Eudes podemos reconocer a una mujer y a un hombre conscientes de su compromiso bautismal, de la experiencia de la paz, del amor y de la inclusión de los excluidos. Y esto nace del Espíritu y de la convicción de sentirse hija e hijo muy amados por Dios.

### Preguntas para la reflexión:

¿Cómo entiendo mi bautismo? ¿Es significativo para mi vida cristiana o lo veo sólo como un acontecimiento importante de cuando era niña/o? ¿Vivo mi bautismo como una propuesta de vida desde la paz, la inclusión, el amor, la humanización? ¿Cómo puedo abrirme al Espíritu para sentirme plenamente hijo e hija de Dios, llamada y enviada a vivir algo nuevo?

### ORACIÓN:

Jesús, te adoro como a mi Señor,  
Al que debo seguir e imitar en todas las cosas,  
Según la profesión pública y solemne que hice en el Bautismo...  
Y que quiero renovar hoy.

...

Dame la gracia de ser completamente fiel a este compromiso  
Realízalo tú mismo en mí y por mí,  
Según toda la perfección que tú deseas. Amen.  
(Orar con San Juan Eudes, pág 5)

### LECTURAS DE PROFUNDIZACIÓN

*Conferencias Santa María Eufrasia Pelletier*, edición digitalizada por el P. Jean Rémi- Côté, Canadá, 2005

*Leccionario Propio de la Congregación de Jesús y María*, 1989, Cap 27-33

ALISON James, *Conocer a Jesús. Cristología de la no-violencia*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1993, pp 17-46.

Artículo: ALISON James, *Más allá de la teoría: desatando los nudos de la redención*.